

EL AVISADOR DE BADAJOZ.

SEMANARIO CATÓLICO.

Se publica
todos los JUEVES.

Se suscribe en la calle Lagares, número 6, donde se dirigirá toda la correspondencia á nombre del Administrador.

PRECIO DE SUSCRICION.
En la capital, 2 rs. al mes; y fuera de ella 6 rs. trimestre anticipados.

UN LIBRO DE TEXTO.

Exámen crítico del curso de historia de España por Anselmo Arenas.

Dos tomos de más de 600 páginas al precio de una peseta cada uno. Se vende en la Administración del AVISADOR, Lagares 6.

VIVA LA LIBERTAD!

—Viva la libertad! Viva! ¡Vivaaa!!!
—¿Se ha vuelto V. loco, tío Matraca?
—Jamás estuve más cuerdo.
—¿Como da V. esos vivas á la libertad, siendo tan enemigo del liberalismo!
—Pues precisamente porque soy enemigo del liberalismo doy vivas á la libertad.
—No le entiendo á V.
—Ni hace falta que V. me entienda: ¡vivaaaaa!!!
—Pero criatura, por el amor de Dios, no escandalice V. de esa manera.
—Si no puedo remediarlo, tío Papanatas, si en decir libertad se me rien hasta los huesos. ¡Es tan hermosa la libertad! ¡es tan buena! ¡es tan necesaria!
—Vaya, vaya, tío Matraca: al fin veo que se ha hecho V. liberal.
—¡Liberal! ¡¡¡Ave María purísima!!!
—Pues hombre, ¿no está V. alabando la libertad?
—Claro que la alabo, y la alabaré mientras viva, ¡no faltaba más!
—Entonces ¿por qué dice V. que no es liberal?
—Pues... por eso mismo, hijo mio, porque amo la libertad.
—¿Canastos! cuando yo digo que no tiene V. la cabeza buena: menudo es el lio de cosas embrolladas que está V. armando esta mañana.
—Pues todas son muy sencillas, tío Papanatas, y ahora mismo va V. á verlo. Dígame V., ¿qué entiende V. por libertad?
—¿Libertad? toma; libertad es... el derecho que tiene el hombre de hacer todo lo que le dé la gana.
—¿Sí? ¡Magnífico, hombre! ¡magnífico! Pues figúrese V. que ahora mismo me dá la gana á mí de arrearle á V. tres palos, ó de quitarle los cuartos del bolsillo, ó de pervertir á sus hijas, ó de...
—Poco á poco; eso ya no es libertad.
—¿Pues no dice V. que la libertad es el derecho de hacer lo que á uno le dé la gana?
—Ya... pero...
—No, tío Papanatas; no diga usted *pero*, diga V. *calabaza*; que no es menuda la que lleva V. en los hombros cuando echándose las de tan liberal, no sabe V. aún lo que es libertad.
—Pues ¿qué es libertad?
—Libertad, tío Papanatas, es el derecho que tiene el hombre de hacer todo LO QUE ES BUENO.
—¿Lo entiende V. tío Papanatas?
LO QUE ES BUENO y nada más que LO QUE ES BUENO.
—Es verdad, amigo mio, no habla caído.
—Ni era fácil que cayera V., porque V. y todos los *papanatas* de la familia hablan de lo que no entienden, y confunden el *albedrío* con la libertad. Una cosa es que el hombre pueda hacer lo malo y lo bueno, y otra cosa es que tenga derecho á hacer lo mismo lo uno que lo otro. Yo podré robarlo á V., y asesinarlo á V., y hacerlo á V. picadillo para relleno; pero de seguro que no tengo derecho á hacer tales barbaridades. Una cosa es el *puede* y otra es el *debe*; una cosa es el *albedrío* y otra la libertad.
—Convenido; pero aún siendo la libertad eso que V. dice, no comprendo por qué amándola tanto no ama V. el liberalismo.

—Cosa clara, hijo; porque mientras la libertad es eso, el liberalismo es lo otro. Es decir, porque mientras la libertad es el derecho de hacer lo bueno, el liberalismo quiere ser la licencia de hacer lo malo.

—No lo creo, tío Matraca; no lo creo; eso es ya odio que le tiene V. al sistema.

—¿Qué sistema ni que niño muerto! Aquí no se trata de política ni de sistemas; aquí se trata de verdades y nada más que de verdades. Ahora bien, ¿es verdad que liberalismo es lo mismo que libertad? Mas claro, ¿es lo mismo libertad liberal que libertad verdadera?

—Sí, señor.
—Pues yo le digo que no.
—Pruébemelo V.
—Allá va la prueba, empiece V. la letanía de las libertades liberales.

Libertad de pensar.
Libertad de imprimir.
Libertad de enseñar.
Libertad de aprender, etc., etc.

Ninguna tiene *ora pro nobis*.
Es decir, que ninguna tiene apellido; son bordes.

Vea V. ahora la de las libertades católicas, es decir, verdaderas:

Libertad de pensar... SÓLO LO BUENO.
Libertad de imprimir... SÓLO LO BUENO.
Libertad de enseñar... SÓLO LO BUENO.
Libertad de aprender... SÓLO LO BUENO.

Ya ve V. si va diferencia.
—Sí, señor, veo que la diferencia es grande, porque no es de nombre, sino de apellido. Pero me ocurre una dificultad, amigo Matraca; ¿quién le pone el cascabel al gato? Es decir, ¿quién le pone los apellidos á la libertad?

—La autoridad, amigo, la autoridad. En el orden religioso, la autoridad de Dios y de su santa Iglesia. En el orden civil, la autoridad legítima del gobernante. Y aquí tiene V., señor Papanatas, el punto en que la falsa libertad, no pudiendo ya continuar vestida de máscara, se quita la careta y enseña las orejas.

Míreselas bien y verá que feas las tiene.
Aquí sí que ya no cabe confundirla con la libertad verdadera, por la sencilla razón de que mientras la verdadera libertad, para distinguir lo bueno de lo malo, apela á la AUTORIDAD de Dios y de su Iglesia, el liberalismo, para hacer lo mismo, apela á su PROPIA RAZÓN.

—Y esto será tal vez lo que llaman el racionalismo.

—Justito y cabal, el señor Racionalismo padre del Liberalismo y nieto legítimo de la serpiente de cascabel que le llenó la cabeza de pájaros á nuestra madre Eva.

—¿Cáscaras! no había yo caído en el parentesco.

—Sí, señor. Pues ahora siga V. estudiando la cuestión, y verá V. cómo la libertad racionalista es precisamente el mayor enemigo que puede tener la libertad verdadera.

Figurémonos que me infiere V. una ofensa más ó menos grave, y á mi se me mete en la cabeza que por tal motivo tengo derecho á matarlo á V. Si no creo en más autoridad que la de mi razón, ¿qué sucederá? que pronto le sacaré á V. las tripas, á menos que lo impida la razón más fuerte que la guardia civil lleva siempre para tales casos en la punta de la bayoneta.

Y ya tiene V. aquí al hombre violentando al hombre; y por consiguiente á la libertad comenzando á padecer.

Vamos á otro ejemplo:
Figúrese V. que como racionalista me declaro partidario de Proudhon, me empeño en que la propiedad es un robo y que me dirijo á quitarle á V. los cuartos. Si V. como liberal fuera consecuente, debería dejarme que le robase, pero como en tratándose de la bolsa todos somos tan católicos, acto continuo se va V. gritando al cuartel, y

ya tenemos otra vez las bayonetas en danza, y otra vez la coacción y la violencia.

Tercer ejemplo:
Figúrese V. que como liberal racionalista me dicta mi razón sublevarme cada veinte y cuatro horas por fas ó por nefas, y armar un motin, y no dejar á nadie el alma quieta; pues ya tiene V. que echar otra vez las bayonetas á la calle, y andar á tiro limpio para meterme en razón, derramando la sangre sabe Dios de cuántos inocentes.

Es decir, que mientras impere el autonómico liberalismo, la suprema ley serán las bayonetas.

—No tanto, hombre, ¿y la conciencia? ¿y la moral?

—Hablemos claro, ¿que conciencia y que moral es esa? conciencia libre y moral libre, ó conciencia católica y moral católica?

—Hombre...
—No hay hombre que valga? Si es conciencia libre y moral independiente para obrar segun los propios impulsos y las propias ideas sin sujeción á la autoridad de Dios y al criterio infalible de su Iglesia, sucederá con la moral y la conciencia lo que con la razón; cada cual tendrá la suya y el que gobierna al pueblo se verá obligado á gobernarlo á latigazos como si fuera una casa de locos; de este modo resultará que la verdadera libertad irá menguando conforme el liberalismo vaya creciendo.

Es decir que, conforme vayan ensanchándose los fueros de la autonomía conquie el hombre quiere regirse á si mismo, tanta menos libertad habrá en el mundo, bien porque los Gobiernos tendrán que ser más fuertes ó bien porque los mismos hombres tendrán que defenderse unos de otros como las fieras en el bosque.

¿Cabe mayor prueba de que la libertad sólo es hija de la fé?

Ciego es menester ser para no ver clara la verdad que encierra aquel célebre dicho de San Pablo.

DONDE ESTÁ EL ESPÍRITU DE DIOS ALLÍ ESTÁ LA LIBERTAD.

Porque no hay tu tia, mientras el hombre no tiene fé en la ley que obedece, no hay duda que la obedece á la fuerza y claro está que entonces la fuerza es su ley y la fuerza es su Dios; Dios terrible que, privándole completamente de su libertad, le convierte en un miserable esclavo regido á garrotazos.

Sí, señor Papanatas, sí: desde que el liberalismo dijo al pueblo: *Tu conciencia es libre, tu pensamiento es libre; quema el convento que hace fuerza á tu pensamiento y mata al sacerdote que hace fuerza á tu conciencia*; desde que tal se dijo, la sociedad ha sufrido un cambio radical, y en ese cambio la libertad ha pagado el pato. ¿Por qué? porque al sermón del sacerdote, que llamaba á las puertas del pensamiento y de la conciencia con la persuasión de las verdades eternas, han sucedido las violencias de la fuerza pública que rompe las puertas de nuestros hogares con las balas de la artillería. Desde entonces, por cada convento arruinado se han levantado tres cuarteles; por cada hijo se han arrancado ciento á las familias, y por cada moneda destinada á los tributos, ha tenido el pobre pueblo que sacrificar la mitad de su trabajo. Díganlo sinó los inmensos ejércitos que hoy pesan sobre Europa, como el azote sobre la espalda del delincuente; dígalo esa nube de vampiros que el Dios-Estado se ve obligado á lanzar cada dia sobre la mermada riqueza de los pueblos.

Con que ¿tengo ó no tengo razón para gritar con todas mis fuerzas: ¡Muera el liberalismo! y viva la libertad!

A. C. y G.
(La lectura popular.)

HISTORIA.
I.
Veinte siglos hace que Ciceron dijo: *La Histo-*

ria es la maestra de la vida. ¡Veinte siglos, pequeño espacio de tiempo comparado con la Eternidad, demasiado grande para acreditar aquella frase...!

Y es la verdad, la Historia encierra en sus páginas lecciones provechosas á la Humanidad y grandes escarmientos para los pueblos. Páginas tiene que son una gloria para el hombre, y miserias cuenta que son un borron en su vida. Pero, cosa rara ¡cómo brillan con la luz de la evidencia aquellas glorias y estas miserias! El contraste que forman el esplendor de las grandes acciones y la sangre y ruinas de los cataclismos sociales nos presenta con suma claridad la verdad de los hechos, y hace que el hombre, estudiando los acontecimientos en sus verdaderas causas, escoja en su vida el camino de la perfección, teniendo siempre en cuenta la influencia de Dios en la marcha del mundo. El Racionalismo niega esta influencia sobrenatural, pero es lo cierto, que los hombres no verían en las enseñanzas de la Historia la perfección; porque, siendo esta única, vería dictadas aquellas enseñanzas por la libertad sola del hombre, libertad que se refleja en las glorias y en las miserias en el apogeo de los pueblos y en sus ruinas.

Esta es la Historia: gran maestra debe ser, cuando, para la enseñanza de la sociedad, explica en sus causas y consecuencias los hechos de la misma, que llevó á cabo en los tiempos pasados, y que son la fiel imagen de las inclitas virtudes que deberá imitar y de los grandes vicios que ha de reprimir.

Esta es la Historia: ¡lástima grande que ciertas escuelas filosóficas hayan tergiversado su sentido y que algunas sectas políticas oculten la verdad á los pueblos en aras de su conveniencia y su odio á las grandiosas tradiciones!... Un libro era menester escribir, para decir á los pueblos las principales verdades que deben encarnar su vida y amoldarla, é indicarles con claridad cuál es la marcha que deben seguir; porque la verdad está como desterrada y en su lugar eminente se ha entronizado la mentira, cubriendo su desnudez con hipócritas galas. Los pueblos están engañados y no saben donde están la grandeza y la ruina, la gloria y la muerte.

Yo no escribiré ese libro, no es tal mi pretension; quizás si me encontrase con fuerzas y medios para ello, le escribiera en obsequio del pueblo. ¡Ah, y como había de brillar la verdad y oscurecerse la mentira!... ¡Cómo quedarían en descubierta las malas artes de ciertos hombres!... ¡cómo aparecerían claras y terminantes las hipocresías!...

Pero con todo, ya que en el libro no me es posible, empuño hoy la pluma del artículo, para cumplir este propósito, y hacer un servicio á la verdad; que hartó despreciada anda por el mundo.

¿Y porqué se ha de ocultar la verdad á los pueblos y se les ha de desfigurar la triste realidad que nos amenaza? ¿y quienes son esos hipócritas?...

Estamos en visperas de una gran batalla entre todos los elementos de la sociedad. Yo no sé que pasará en esa gran batalla, pero confío en que la verdad no morirá.

Los grandes errores de todos los tiempos, las grandes miserias humanas de todas las edades, en nombre de una falsa civilizacion se han citado pavorosamente y provocan al Catolicismo, que comenzó á luchar cuando nació y siempre ha combatido al error en todas partes, se presenta en el palanque, fuerte como su principio, sublime por su historia, intrasigente como la verdad y puestos los ojos en el Cielo.

¿Qué sombrío se presenta el horizonte social ante esta lucha gigantesca!... El mundo todo va á servir de campo de batalla, de todas las esferas sociales se levanta una confusa gritería que predice siniestros cataclismos, y la atmósfera que respiramos está saturada del gas maligno que lleva al hombre hasta la rebelion.

¿Podremos los católicos de veras permanecer indiferentes ante esta lucha?... No debemos, y por lo tanto, no podemos. Si somos hijos de la verdad, y la llevamos impresa en la frente y en el corazon; si es el talisman de nuestra esperanza y el fin de nuestra vida, peleemos las batallas del Señor, levantando al Cielo nuestros ojos; que, si perecemos en la demanda, mas pronto llegaremos al fin deseado.

Al estudiar en la Historia los trastornos sociales, me admiro; pero, al contemplar hoy la situacion del mundo, me horrorizo; y es, que las causas de aquellos solo se conocen en eídena ó de las ideas, y las de esta se tocan en la esfera de la realidad con fatal evidencia y siniestros augurios; es que la mente reflexiona con frialdad, pero el corazon no puede latir con indiferencia. Y tanto mas horror causa el espectáculo que ofrece el mundo, cuanto mas se reflexiona sobre él y se estudia en sus verdaderas causas. Por fortuna,

estas se ven bien claras; y si hasta el presente la duda se cernía sobre el horizonte social, hoy la evidencia resalta á la vista y no es posible dudar sobre el porvenir.

La sociedad es una confusion, pero ¿quien ha traído esta confusion? ¡Ah, triste realidad!... Los hechos son bien elocuentes por cierto y explican las causas; la crítica no puede vacilar; las hipocresías filosóficas se ven; los miserables manejos políticos se tocan y los crímenes sociales muerden. Hipocresías en las altas esferas, desengaños fatales en las bajas; miserables manejos arriba, que engendran la rebelion; crímenes en las grandes instituciones, que dan razon, cuando no justifican, los que lleva á cabo el pueblo.

¿Que situacion, cuánta responsabilidad cabe á ciertas filosofías y á determinadas instituciones!... Pero en tanto, la sociedad es una confusion y podrá llegar á ser un caos.

¿Podré yo explicar lo que sucede, apuntar los crímenes, señalar las hipocresías y probar la excelencia del Catolicismo, ahora mas evidente que nunca en medio de esta lucha que tiene lugar cuando se ve como desterrado de las instituciones sociales y de los gobiernos de los pueblos? Creo que podré hacerlo, y no se me llame jactancioso; porque la Historia habla bien claro y los rayos de luz que despiden sus páginas iluminarán mis palabras.

Por hoy termino este artículo; otro día proseguiré mis reflexiones, pero antes de concluir diré lo siguiente.

Puede ser que el mundo necesite una leccion y un desengaño; pero es lo cierto, que si no se hubiese apartado de la verdad, se ahorraría ese desengaño que puede ser bien siniestro. Ah!... cuando los hombres toquen el resultado de su ceguera, cuando sientan los efectos de su ingratitude para con el Catolicismo, cuando conozcan la verdad ¡cómo va á quedar completamente acreditada la sentencia de Ciceron!... entonces, si los pueblos, por no seguir las enseñanzas de la Historia, no se han aborradado con ellas las tristes lecciones de la experiencia, resultarán ciertas y evidentes una verdad histórica, esas tristes lecciones y otra verdad filosófica, que la historia es la maestra de la vida cuando la explica la sana filosofía católica.

TEOTIMO.

VARAPALOS.

UNA RECTIFICACION A MEDIAS.

Hemos conseguido que *La Defensa* rectificara. Pero por no hacer las cosas bien, *La Defensa* solo hace media rectificacion; y ya se sabe lo que decian nuestros mayores, que las medias solo eran buenas para las piernas.

Además de esto la rectificacion de *La Defensa* es tan pudorosa y tan verecunda, que apenas si se le ve la cara.

Habia dicho aquel periódico-hembra que en los últimos cuarenta años se conocieron en España cuatro ó cinco ejecuciones de clérigos por asesinato, contando entre ellos al párroco de Salvatierra de los Barros, al de la Villa del Rey en la provincia de Cáceres y al cura de Escuer.

Pedimosla los nombres y señas, con lo cual citada la señora replica:

«El cura párroco de Calzadilla de los Barros, y no Salvatierra, como equivocadamente dijimos, en esta provincia, fué decapitado (no por nosotros, sino por el ejecutor de la justicia), entre los años 1840 al 46, porque la época no la podemos precisar, y se llamaba D. José Rodríguez Fuentes y O. he, pariente inmediato, según se aseguró en Cáceres, del Patriarca de las Indias en aquella época, llamado Sr. Bonet y Orbe.»

Y va descubierta la primera falsedad de *La Defensa*. Porque suponemos que para señora tan escopetada no será lo mismo el párroco de Salvatierra que el de Calzadilla; y por consiguiente que levantó un falso testimonio á todos los sacerdotes que ejercieron la cura de almas en Salvatierra desde el año 40 acá.

Vea pues si habia motivo para que se hicieran cruces los habitantes de la provincia que todos ignorábamos la muerte del cura de Salvatierra referida por *La Defensa*, única que hizo de verdugo en aquella ejecucion.

Todas las demás circunstancias que añade *La Defensa* se salen del tiesto y prueban que no está tan ocupada como dice; pues con haber simplemente escrito que no era el de Salvatierra sino el párroco de Calzadilla hubiéralo hecho mucho mejor.

Mas *La Defensa*, siempre parecida á sí misma, todavía no acertó á poner el nombre del ajusticiado sacerdote, y esto tambien es grave. Porque el citado señor no se apellidaba Fuentes, como ella dice, sino Fuentes; así al menos lo tenemos entendido. ¿Es que teme *La Defensa* algun parentesco?

Tambien debiera haber rectificado lo del párroco de Escuer, que ya hemos dicho no fué agresor; lo que hizo fué defenderse contra un agresor injusto, *servato moderamine inculpatae tutelae*, como suelen decir los filósofos moralistas. Estas cosas son harto distintas, señora *Defensa*.

Esperamos mas rectificaciones de *La Defensa* y entretanto hacemos nuestras estas frases suyas:

«Ahora la opinion pública, á cuyo imparcial juicio nos sometemos, puede juzgar de la justicia con que nos combate en este asunto *El Avisador*, que no tendrá el atrevimiento de desmentir los hechos que dejamos consignados.»

Aceptamos el arbitraje, seguros de que nadie ha de dar la razon á *La Defensa*, puesto que, por confesion propia, levantó un falso testimonio á todos los párrocos de una villa desde cuarenta años á esta parte; y además fué cómplice en otro falso testimonio respecto al cura de Escuer, sin que parezca por lado ninguno la rectificacion.

Mientras vienen las que aguardamos allá vá el último párrafo que nos dedica la señora:

«Por último, debemos indicar á ese periódico, que hacemos finísimo propósito de no volver á ocuparnos de esa publicacion por más diatribas que nos dirija, porque las cosas hay que tomarlas como de quien vienen, y no queremos cubrirnos de lodo.»

Muchas gracias, atildada dama; aunque para disparatar no es menester tanto remilgo. Por nuestra parte creemos en lo que dice, por la sencilla razon de que *La Defensa* está ocupada de *Avisador* desde el tarso hasta la coronilla, y mientras no se desocupe es difícil que se vuelva á ocupar de nosotros.

No lo hará así *El Avisador*, al contrario promete firmemente ocuparse en (*dar varapalos á*) *La Defensa* cada vez que esta se vaya á los trigos y llegue á nuestro conocimiento. Y lo cumplirá.

Siquiera por hoy suspendamos nuestra tarea, en vista de la noticia que dá *Mandiles* acerca de la próxima defuncion de tan amable señora, porque no nos gusta afligir al afligido.

BUENA CONFESION.

El indicado *Mandiles* y su Hermana: *La Crónica* publican una carta de la Puebla de Alcocer, escrita, como se supone, por un republicano de aquella villa; el cual hace una buena confesion, aunque no por eso sea digno de perdon por falta de arrepentimiento.

Es el Sr. Chacon, firmante de la carta, según *La Crónica*, «uno de los hombres de mas valía con que cuenta la democracia de Extremadura;» dado lo cual tiene mayor importancia lo que á continuacion copiamos de la citada carta.

Escribe:

«He de decirle que este país sóbrio y trabajador, entregado desde antiguo al feudalismo de las manos muertas, no se ha redimido, sino, por el contrario, ha visto agravarse su servidumbre, por la forma contraria á la equidad en que se ha realizado y continúa realizándose la desamortizacion; forma que bajo hipócritas apariencias de concurrencia libre, dejó y tiene indefensas á las clases trabajadoras, contra la competencia incontrastable de una plutocracia desenfrenada, que, sustituyendo en sus derechos á las entidades antiguas (que movidas por sus virtudes y hasta por sus vicios mismos, como el espíritu caballeresco ó la petulanté vanidad; la caridad ó la hipocresía; viejas reconocidas usanzas ó corruptelas toleradas, etc. etc., compartian con los pueblos el dominio útil), y guiada exclusivamente por el más feroz egoísmo, administra sus nuevos y más odiosos fendos del modo que ménos perturbe sus molicias voluptuosas, y sin otra mira que la de aumentar sus rentas, no por la aplicacion racional de cultivos adecuados, sino extrujando al cultivador, cuyas necesidades é interés se menosprecian soberanamente, lastimando por modo indirecto los intereses del Estado, cuya prosperidad se constituye con la de todos los individuos, y sin parar mientes siquiera en que el brazo del trabajador, cambiando la direccion de las fuerzas naturales que sólo darian abrojos y maleza, es quien arranca á la tierra los frutos de la vid y las espigas doradas.»

Alguna vez habiamos de estar conformes con las apreciaciones republicanas.

Cabalmente nuestro constante tema es y ha sido que la desamortizacion fué un gran crimen; que quien más perdió fué el pueblo; que nada ganó el Estado, antes bien ha ido de mal en peor hasta ponernos al borde de la bancarrota. En una palabra que el gran despojo llevado á cabo por los liberales y masones ha sido la ruina de los pueblos, los cuales no se levantarán mientras aquel crimen subsista.

El Sr. Chacon, que parece persona de algun criterio, debe convenir tambien con nosotros en que los remedios por él propuestos, en vez de curar, agrandarán la llaga social.

Fíjese bien en esto. El moderno republicanis-

mo es al constitucionalismo lo que el socialismo es al liberalismo (y perdónese tanto ismo).

Ahora bien, el socialismo consiste, en su expresión mas sencilla, en la igualdad de todos mediante la suma pobreza. Por consiguiente el republicanismo, apurando las consecuencias del constitucionalismo, no logrará hacer felices á los pobres, pero conseguirá hacer desgraciados y pobres á los ricos.

Con lo cual ya se deja entender que lo conveniente al pueblo es volver á aquel estado de cosas en que hasta los vicios, segun dice bien el señor Chacon, eran favorables al pueblo; sin mas variacion que hacer desaparecer estos vicios sustituyendoles con virtudes.

Es el único medio de arreglar las cosas.

SECCION LOCAL.

Hemos recibido atenta invitacion del presidente de la comision ejecutiva del Congreso de vinicultores, para el que ha de tener lugar en los dias 7, 8, 9, 10 y 11.

Agradecemos la atencion.

Tambien recibimos *El Eco de Fomento* con quien desde luego establecemos el cambio.

En este número reproducimos el catálogo de la *Librería religiosa*, en obsequio de aquellos suscritores que no recibieran el anterior, recomendándoles que lo conserven para cuando necesiten hacer algun pedido. Los señores sacerdotes pueden recibir los libros de la indicada librería encargándose de aplicar las misas que fueran necesarias, siendo éstas de limosna de 4 reales, bastando con enviar un recibo de haberlas aplicado, ó de aplicarlas, al Sr. Lectoral.

Rogamos á nuestro amigo *Teotimo* que tenga presentes las dimensiones del *Avisador* y que no sale mas que cada ocho dias, para no hacer largos sus artículos.

El dia 20 del corriente mes se hizo entrega por el Mayordomo del Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis al Sr. Cura Vicario de Sta. Maria la Real, D. Nicomedes Cláros, de quince prendas de vestir para cuatro imágenes de dicha iglesia, que habian pertenecido á la comunidad de Religiosos Agustinos, restitucion hecha bajo sigilo sacramental por mediacion de un señor sacerdote de esta Diócesis, encargado de entregarlas al Prelado con destino á dicha iglesia. Los vestidos de las imágenes son de terciopelo bordado de oro fino, y de un trabajo esquisito. Entre estas prendas se halla un manto tisú de plata con hermoso galon de idem de 20 centímetros de ancho, perteneciente á Ntra. Sra. de la Consolacion y Correa y una preciosa mitra. Ha sido devuelta igualmente la iglesia de plata que el Sto. Doctor Agustin ostenta sobre su mano. Estas ropas habian desaparecido de dicha iglesia cuando la expulsion de los religiosos y se ignoraba su paradero. Apesar de estar algo deterioradas, representan no obstante un valor de unos mil duros.

El dia de Sta. Rita de Casia, penúltimo de la Novena que en dicha iglesia se celebraba, recibió tambien el Sr. Cura, con destino á su parroquia y procedente de una religiosa de la antigua comunidad de Agustinas de esta ciudad, una caja forrada de terciopelo con varios objetos para el servicio de altar, que dicha religiosa conservaba en su poder desde la extincion de su comunidad.

Ha muerto cristianamente, despues de recibir los Stos. Sacramentos, el pertiguero de la Catedral don José Cabañas. Rogamos á nuestros amigos le encomienden á Dios, de paso que enviamos á su desconsolada familia el mas sentido pésame.

Ha fallecido igualmente la señora madre del profesor del Instituto D. Juan Espalza, al cual y á su familia acompañamos en el sentimiento.

VARIEDADES.

EL DIA SIN PAN.

Con el mas horrible afan, al lado de su familia, pasó la noche en vigilia el pobre y misero Juan. Salíó el sol, y todos ¡pan! clamaron con triste acento; y él miró con desaliento angustioso en rededor, pensando el medio mejor de adquirir algun sustento. Tras de breve discutir

dejó su pobre morada buscando pan, pero nada pudo al cabo conseguir; que á su anhelante gemir respondió la indiferencia, el orgullo y la inclemencia, de amigos afortunados: «¡son tantos los desgraciados!» «¡cómo ha de ser, Juan! ¡paciencia!»

Preso de triste letargo volvió á casa, y á su esposa la dijo con voz medrosa:

—¡Un dia sin pan, qué amargo es en la vida y cuán largo!... Por la miseria afligido á la amistad he acudido, y al mirarme en la pobreza, todos, con fria extrañeza, mi ruego han desatendido....

Y la esposa con bondad replicó:—Si no has hallado en tu sufrir extremado por consuelo á la amistad, yo encontré á la caridad.

De pan salimos en pos por nuestros hijos los dos, y el pan, miralo ya aquí; que tú pedias por tí, ¡mas yo pedía por Dios!

Tuve en Él los ojos fijos al orgullo haciendo guerra, y solo miré en la tierra el sufrir de nuestros hijos.

Y pues sus ayes prolijos calmados por dicha están, ¡no maldigamos, no, Juan, nuestra pena y nuestro duelo, que siempre el amor del cielo consuela el dia sin pan!

ANTONIO NAIT.

NOTICIAS VARIAS.

Hemos leído con placer en la *Correspondencia* que entre los nombres impuestos al reg. vástago, que acaba de nacer, figura el de *Aton*, santo badajocense, con cuyo nombre apenas se honran algunos pocos entre nosotros

Este bendito santo abandonó su patria y murió lleno de méritos, siendo obispo de Pistoya. Quizá no sepan esto los que propusieron que el hijo póstumo de D. Alfonso se llamara *Aton*.

En la *Chaine d' Unión* (cuaderno correspondiente al presente mes) leemos que sesenta y cinco lógiás se han adherido al proyecto de reunion de un *congreso masónico universal para festejar el centenario de 1789*.

En un discurso pronunciado en el seno de la l. *Isis Montyon*, Or. de Orleans el h. orad. dice despues de otros muchos hh. «El sol de 1789 ilumina nuestro Or.: hemos dado su fórmula á la revolución francesa: ¡Libertad! ¡Igualdad! ¡Fraternidad! Estas tres hermanas republicanas han salido de las lógiás de los masones»

El 6 del último Abril, el h. *Mesureur*, consejero municipal de París, dió en la l. *Arco Iris* (rito de Misraim) una conferencia sobre «La autonomia municipal en París» y hácia la misma época otro consejero municipal, el h. *Deschamps*, actual vicepresidente del Consejo, habló sobre el presupuesto de la ciudad de París á los hh. de la l. *el trabajo y los verdaderos amigos fieles*.

El capítulo *la Clemente Anutie* acaba de celebrar una solemne tenida para la recepcion del grado 30. «Entre los hh. elevados á este grado, citaremos, dice la *Chaine d' Unión*, al h. de Heredia, diputado por el departamento del Sena»

Un diputado oportunista de la Gironda, nuevamente llegado á la Cámara, M. Faure, parece ser un personaje de la masonería. El fué quien, segun nos dice la *Federación Masónica*, en el *Convento* de 1835 ejerció las funciones de orador

Estos datos, tan recientemente publicados, muestran bien á las claras lo que es y lo que representa la masonería en Francia y sus relaciones con el Gobierno, los partidos y la política.

Dice Las Ocurrencias:

«Cuentan los periódicos que uno de estos dias se acercó cierto sujeto al delegado de Hacienda y le entregó 800 pesetas en concepto de restitucion al Estado. ¡Admirable rasgo!

Como estamos en época del cumplimiento de Iglesia, me explico este fenómeno por medio de la confesion. Sr. Camacho, agárrase usted á la Iglesia.

Y sin perder tiempo heche usted sobre todos los españoles la contribucion forzosa de que confiesen inmediatamente.

Verá usted las ventajas que trae la union de la Iglesia y el Estado; porque á poco que cunda el buen

ejemplo y se conmuevan las conciencias *restitutivas*, no necesita usted más recursos para nivelar los presupuestos y tener un enorme *superavit*. Si aqui se devolviera lo que se defrauda.

Entonces si que tendría que andar en busca de cajas para meter el dinero de que ahora quiere vaciarlas.

SECCION RELIGIOSA.

27 Jueves.—Stos. Juan I, Julio, Ranulfo y el venerable Beda. Sta. Restituta.

28 Viernes.—Stos. German y Justo.

29 Sábado.—Stos. Máximo, Eleuterio y Félix. Sta. Teodosia.

30 Domingo V despues de Pascua.—S. Fernando III, rey de España y Sta. Emilia.

31 Lunes.—Nuestra Señora Reina de todos los Santos y Madre del Amor hermoso.—Stos. Lupicino y Pascasio. Sta. Petronila.—*Letanias menores*.—(I. P.)

JUNIO.

1 Martes.—Stos. Reveriano, Felino y Fortunato.—*Letanias menores*.—(I. P.)

2 Miércoles.—Stos. Eugenio, Erasmo y Marcelino.—*Letanias menores*.—(I. P.)

Luna nueva.

Continúa el ejercicio del *Mes de las Flores*, en la Parroquia de San Andrés, con Plática y ofrecimiento todas las noches.

El dia de la Ascension del Señor predicará en la Santa Iglesia Catedral, el canónigo de la misma D. Juan Cirilo Fernandez.

VENTA DE UNA CASA.—EL DIA TREINTA y uno de este mes de doce á dos de la tarde y ante el Notario Don José Becerra Pino, Doctor Lobato número 7, se subastará la casa número 12 de la calle de San Juan, de esta poblacion, bajo el tipo de 60.000 pesetas y las condiciones del pliego que desde hoy queda de manifiesto, así como el título de propiedad, en el despacho del expresado Notario.
Badajoz 14 de Mayo de 1886.—M. B. M.

CATÁLOGO DE LA LIBRERIA RELIGIOSA.

A
Adónde vamos á parar?, Gaume 6 reales pasta.—Agenda de la conciencia y arreglo de la vida por A. D. A. á 1 y $\frac{1}{2}$ rs.—Antídoto contra el Contagio Protestante por el Sr. D. N... Opúsc. á 30 rs. el ciento.—Anuario de Maria ó el Verdadero Siervo de la Virgen Sma., por M. Menghi D' Arville, traducida por Fr. Magin Ferrer, 12 rs.—Año Cristiano por el P. Juan Croisset á 160 rs.—Aprecio del tiempo y modo de ocuparlo bien por el Ilmo. Sr. Claret, opúsculos á 26 rs. el ciento.—Armonía de la Razon y la Religion por el P. Teodoro Almeida, 12 rs. pasta.—Arte de Canto Eclesiástico y Cantoral por el Ilmo. Sr. Claret, 9 rs.—Arte de encomendarse á Dios, por el P. Antonio Francisco Bellati, traducido del Ital. al Esp. por el P. Juan J. Franco, precio 4 rs.—Avisos á un militar cristiano. (Opúsc.) 24 mrs. ejemplar.—Avisos á un Sacerdote, avisos á las viudas, id. á los padres de familia, id. á las casadas, por Claret, (opúsc.) á 30 rs. ciento.—Avisos á las doncellas, Claret, 26 rs. ciento.—Id. á los niños, Claret, 30 rs. ciento.—Avisos sobre la vocacion religiosa por S. Alfonso M.^a, traducidos por Serrat, 3 rs.

B
Bálsamo eficaz, para curar un sinnúmero de enfermedades de alma y cuerpo... por A. M. D. (opúsc.) 24 mrs. ejemplar.—Biblia Sacra vulgata editionis Sixti V. Pout. Max. jussu recognita et Clementis VIII. auctoritate edita, á 20 reales.—Breve noticia del origen, progresos, gracias é instrucciones de la Archicofradia del Sdo. Cor. de Maria para la conversion de los pecadores con una novena, 1 real.—Breve tratado de la Religion por el Dr. D. Pedro Mártir Pujalt, Pbro., á medio-real ejemplar.

C
Camino Recto y Seguro para llegar al Cielo, Claret, 5 rs.—Id. aumentado con el oficio de Semana Santa, 6 rs.—Cánticos Espirituales, Claret, opúsculo, 1 real.—Caracteres de la Verdadera devocion, por el abate Grou, traducida por Fr. Rafael Pallau, 4 rs.—Carta ascética, Claret, opúsc. á 30 rs. el ciento.—Carta Espiritual ó Avisos á las Niñas, Fr. Vicente Ferrer, opúsc. 26 rs. ciento.—Carta Pastoral, Ilmo. Sr. Velarde, Obispo de Orihuela á 9 rs. pasta.—Cartas Espirituales de S. Francisco de Sales á 3 rs. media pasta.—Catecismo de la Doctrina Cristiana, Claret, 1 real carton.—Catecismo católico sobre la libertad de cultos, Ilmo. Sr. Obispo de Jaen, 2 rs.—Catecismo de la Doctrina Cristiana, Claret, 6 rs.—Catecismo de Perseverancia, Gaume, 80 rs. pasta.—Catecismo Filosófico, Feller J. S., 24 rs. pasta.—Catecismo para uso del Pueblo acerca del protestantismo, Cardenal Cuesta (opúsc.) en pasta 1 y $\frac{1}{2}$ rs.—Catecismo sobre la autoridad de la Iglesia Monescillo, opúsc.,

á 30 rs. el ciento.—Católica Infancia ó Luisita de Cádiz, Ilmo. Sr. Varela, 6 rs.—Coleccion de opúsculos, Claret, 24 rs. pasta.—Coleccion de Oraciones y obras piadosas, por la Sta. Cong. de Indulgencias, traducida por Ferrer, á 7 rs.—Coleccion de Pláticas dominicales, Claret, 63 rs.—Combate Espiritual, Escúpoli, 12 rs.—Compendio del Catecismo de Perseverancia, sacado del Catecismo de Gaume, 6 rs.—Concordantiarum S.S. Scripturæ Mannale, Auctoribus P.P. de Raze, de Lachaud et Flaudrin, 21 rs.—Conferencias de San Vicente de Paul, Arzobispo Santiago de Cuba, opúsc., á 50 rs. el ciento.—Confesiones de San Agustín, traducidas por Fr. Eugenio Zeballos, 12 rs.—Consejos de una madre á su hijo que parte á la guerra de Africa, seguidos de los Stos. Evangelios, opúsc., 7 rs. el ciento.—Consideraciones sobre el dogma generador de la Piedad, Mons. Gebert, 9 rs. pasta.—Constituciones juvenutis in seminariis, á 22 rs. el ciento.—Contrato del Hombre con Dios, P. Juan Eudes á 2 rs.—Copiosa y variada coleccion de selectos panegíricos, Claret, 99 rs.—Correspondencia entre un Exdirector de Seminario y un joven Sacerdote (por D. N.) á 8 rs.—Cosmogonía y Geología, por D. Jaime Almera, Pbro. seguido etc. á 16 rs.

D

De la Imitacion de Cristo, Kempis á 5 rs.—De la Oracion y Consideracion, Granada, 12 rs.—Del Matrimonio Civil (por N.***), 6 rs.—De los deberes del Hombre por Silvio Pellico de Saluzzo, traducido por Gisbert á 3 y $\frac{1}{2}$ rs.—Del Papa, Conde José Maistre, 20 rs.—Del Perú á Europa, por D. Vicente Roselló, 6 rs.—Del Protestantismo y de todas las heregias, Augusto Nicolás á 11 rs.—Deprecacion á Ntro. Señor, para obtener etc. (opúsc.) 22 rs. ciento.—Devocionario de los Párvulos, Claret, á 15 rs. ciento.—Devocion del Smo. Rosario, Claret, á 23 rs. el ciento.—Diferencia entre lo Temporal y lo Eterno, Nieremberg, 10 rs.—Directorio Práctico para los congregantes y... del Corazon de Jesús, P. Quirico Adroban y Boix, opúsc. á 24 mrs. el ejemplar.

E

Ejercicio de Perfeccion y Virtudes Cristianas, Alonso Rodriguez, á 33 rs.—Ejercicio de Preparacion para la muerte por D. J. L. y N., Pbro., opúsc., á 16 rs. el ciento.—Ejercicios de S. Ignacio de Loyola, I-barguengoitia, 12 rs.—Ejercicios Espirituales de San Ignacio, Claret, 7 rs.—Ejercicios Espirituales preparatorios á la primera comunión, Claret, 3 $\frac{1}{2}$ rs.—Ejercicios Espirituales que practica la Cofr. del Purid. Cor. de María, opúsc., á 24 mrs. ejemplar.—Ejercitatorio de la Vida Espiritual, Fr. Francisco Garcia de Cisneros, á 6 rs.—El Amante de Jesucristo, Claret, á 24 mrs. ejemplar.—El Angel de la Familia ó Maria Girar, á 30 rs. el ciento.—El Angel de Tobias, P. Ignacio Fabier á 24 mrs. ejemplar.—El auxiliar de los Padres por D. Jaime Peiró á 24 mrs. ejemplar.—El Catecismo Cristiano por el Ilmo. Sr. Dupanloup á 7 rs.—El Catolicismo en presencia de sus disidentes, Eyzaguirre, Pbro., á 20 rs.—El Colegial Instruido, Claret, 12 rs.—El Consuelo de un alma calumniada por D. A. M. C. á 22 rs. ciento.—El Directorio Ascético, P. Scaramelli, 10 rs.—El Equilibrio entre las dos Potestades, Fr. Pedro Gual, á 36 rs.—El Espejo, Claret, á 24 mrs. ejemplar.—El Espiritu de San Francisco de Sales, á 10 rs.—El Evangelio Meditado, traducido al español por Maldonado, 45 rs.—El Ferró, Carril, á 24 mrs. Claret.—El hombre feliz independiente del mundo etc., por D. Teodoro Almeida, 10 rs.—El hombre infeliz ó el todo para todos, Zúñiga, 6 rs.—El libro de la Juventud, D. Felipe A. Macias, 2 rs.—El Mes de María para los niños, 4 rs.—El Párroco con los enfermos, á 3 rs.—El principio de autoridad vindicado, Garcia Mora, Pbro., 11 rs.—El Protestantismo, diálogo entre un Sr. Rector y un sargento licenciado á 24 mrs. ejemplar.—El Rico Epulón en el Inferno, á 22 rs. el ciento.—El Smo. Rosario, Claret, á 1 $\frac{1}{2}$ rs.—El Sto. Evangelio, Claret, 4 rs.—El Templo y Palacio de Dios Ntro. Señor, Claret, 16 mrs. ejemplar.—El viajero recién llegado, 26 rs. ciento.—El vicio y la virtud por D. J. L. y N. á 6 rs.—Ensayo sobre el Panteismo, Maret, 11 rs.—Entretenimientos del corazon devoto, Almeida, 4 rs.—Entretenimientos espirituales de S. Francisco de Sales, á 10 rs.—Escuela del Corazon por D. Benito Haften, á 7 rs.—Estudios filosóficos sobre el Cristianismo por Augusto Nicolás, 36 rs.—Excelesias y Novena de S. Miguel á 22 rs. el ciento, Claret.—Exposicion razonada de los dogmas y de la moral cristiana, abate Barrán, 20 rs.—Expositio Litteralis et Mystica totius Misæ, Fr. Dionisio de la Concepcion, 4 rs.

F

Fabiola, Wiseman, 9 rs.—Felicitation Sabatina á Maria Inmaculada por J. C. Pbro., opúsc. á 30 rs. el ciento.—Filosofía de las Leyes bajo el punto de vista cristiano, por D. L. Bantain á 11 rs.—Galeria del Desengaño, Claret, 26 rs. ciento.—Guia de pecadores, Granada, 12 rs.

H

Historia de la Iglesia desde Ntro. Sr. J.C. hasta Pio IX, por el abate V. Postel á 11 rs.—Historia de la reforma Protestante de Inglaterra é Irlanda, William Cobbett, 12 rs.—Historia de la sociedad doméstica en todos los pueblos antiguos y modernos, Gaume, 20 rs.—Historia de las variaciones de la Iglesia

Protestante, Bossuet, 22 rs.—Historia del Cristianismo en el Japon, por M. D. L. C., 6 rs.—Historia de los hechos y doctrina de Ntro. Sr. J.C. etc., Roca y Cornet á 33 rs.—Historia de Sta. Isabel de Hungria, Montalembert, 12 rs.—Historia Eclesiástica de España por La Fuente, 44 rs.—Historia Religiosa, Política y Literaria de la Comp. de Jesús, por Cretineau-Joli, 66 rs.—Historia Universal de la Iglesia, Alzog, 44 reales.

I

Instruccion de la Juventud en la piedad cristiana, Cabinet, 12 rs.—Instruccion que debe tener la mujer etc., Claret, 23 rs. ciento.—Instruccion Brevis pro recitalidne officii divini etc., opúsc., 24 rs. el ciento.—Introduccion á la vida devota por San Francisco de Sales, á 6 rs.

L

La Biblia de la Infancia, D. Antonio Macias, 6 rs. pasta.—La buena sociedad glorificada por la juventud del bello sexo, opúsc., 24 mrs. el ejemplar.—La caridad en accion por D. Gaspar Hernandez á 24 mrs. el ejemplar.—La caridad en pasion ó la envidia á $\frac{1}{2}$ real ejemplar.—La cesta de Moisés entre las siete bocas del Nilo, Claret, 24 mrs. ejemplar.—La colegiala instruida, Claret, 5 rs.—La devocion al Sdo. Cor. de Jesús, Croisset, 12 rs.—La devocion á S. José, establecida por los hechos, Patrignani, 6 rs.—La devocion á San José por D. A. C. á 26 rs. ciento.—La época presente considerada como probable la última del mundo, Claret, 24 mrs. ejemplar.—La Encíclica del 8 de Diciembre de 1884 por D. E. M. V. á 1 $\frac{1}{2}$ rs.—La escalera de Jacob y la Puerta del Cielo, Claret, á 30 rs. ciento.—La Familia Regulada por Fr. Antonio Arbiol, 14 rs.—La Filosofia del Catecismo católico, abate Martinet, á 11 rs. pasta.—Lágrimas de la Sociedad, Gaspar Hernandez, 26 rs. ciento.—La Independencia y el triunfo del Pontificado, por D. E. M. V., Pbro., 5 rs.—La India cristiana ó cartas Bíblicas, Gual, 12 rs.—La lectura de la Biblia en lengua vulgar, Ilmo. Sr. Malou, Obispo de Bruges, 22 rs.—La Mision de la mujer, que el Todopoderoso le ha confiado, Claret, 24 mrs. ejemplar.—La Moralizadora y Salvadora del mundo es la confesion sacramental, por Gual, 9 rs.—La Murmuracion y la calumnia, Gaspar Hernandez, $\frac{1}{2}$ real.—La Prosperidad de las familias, por D. J. C. P., á 24 mrs. ejemplar.—La Santa Biblia, Scio, á 150 rs. en rústica y 204 relieve.—La Santa Ley de Dios por D. A. C., 1 $\frac{1}{2}$ rs. ejemplar.—Las Bibliotecas populares y parroquiales, Claret, gratis.—Las Criaturas, grandioso tratado del hombre por Sabunde, 11 rs.—Las Delicias de la Religion cristiana, abate Lamourette, 6 rs.—Las Delicias del campo, Claret, 7 rs.—Las dos Banderas, Ilmo. Sr. D. A. M. C., 30 rs. ciento.—Las Dos Inmaculadas, por el R. D. E. M., Pbro., 9 rs.—Las glorias de Maria, S. Alfonso, 9 rs.—Las horas serias de un jóven, M. Carlos Saint-Foix, 5 rs.—Las Profecías mesiánicas del antiguo Test., abate Guillermo Meignan, 11 rs.—La Tierra Santa, El monte Libano, El Egipto etc., Geramb, 24 rs.—La única cosa ó reflexiones... para morir santamente, Geramb, 10 rs.—La Verdadera Sabiduria, Claret, 4 rs.—La Verdad Religiosa ó Exposicion Histórica etc., Garcia Mora, Pbro., 11 rs.—La vida futura segun la fé y la razon, Enrique Martin, 10 rs.—La Virgen del Pilar de Zaragoza y los Francmasones á 30 rs. el ciento.—La Virgen, historia de Maria madre de Dios, Orsini, 12 rs.—La Virgen Maria y el Plan Divino, Nicolás (Aug.) 44 rs.—La Vocacion de los Niños, Claret, 3 $\frac{1}{2}$ rs.—Letrilla para las misiones por D. Domingo Fábregas, á 32 rs. el ciento.—Libro de oro, ó la Humildad en práctica, traducida al castellano por J. B. de V., 24 mrs.—Libro de vida, Claret, 15 rs. ciento.—Lo Escolá, ó sean conferencias entre un misionista y un Jovenet, 24 mrs. ejemplar.—Lo Protestantismo, diálogo entre un Sr. Rector y Federico á 16 rs. ejemplar.—Lo que son los Papas, Enrique de Rivera y de Palma, 11 rs.—Los seis libros de S. Juan Crisóstomo sobre el Sacerdocio por D. Felipe Scio (su traduccion) á 5 rs.—Los tres estados de un alma, Claret, á 20 rs. el ciento.—Los viajeros del ferro-carril, Claret, á 24 mrs. ejemplar.—Lo verdadero y lo falso, por el R. P. M., á 22 rs.—Lucha del alma con Dios, Fr. Francisco de Jesús Maria José á 4 $\frac{1}{2}$ rs.—Lucha ó combate espiritual, Castañiza, 2 rs. en media pasta.

LL

Llave de Oro, Claret, á 7 rs.—Letrillas para las misiones, 24 mrs. ejemplar.

M

Maná del cristiano, por los misioneros del Cor. de Maria, 3 rs.—Maná del cristiano, Claret, 24 mrs.—Maná del cristiano, Claret, 15 rs. ciento.—Manual de erudicion sagrada y eclesiástica, 7 rs.—Manual de confesores, Gaume, 14 rs.—Manual de meditaciones, Villacastin, en relieve 4 $\frac{1}{2}$ rs.—Manual de Piedad dedicado á los devotos del Sdo. Cor. de Jesús, en relieve 6 rs.—Máximas espirituales, Ilmo. Sr. Arzob. de Cuba á 24 mrs.—Meditaciones espirituales, La Puente, 30 rs.—Meditaciones para señoritas por el abate M., en relieve 6 rs., taflete 12, chag. 18.—Meditaciones para todos los dias de Adviento etc., S. Alfonso M., 5 rs.—Medit. Soliloquios y Manual del Glor. Doctor S. Agustin, 6 rs.—Memorial de la mision etc. P. Dr. Juan Bautista Berche 1 $\frac{1}{2}$ rs.—Mercedes de la

Virgen Maria ó sea meditaciones etc., 10 rs.—Miscelanea interesante, Claret, á 6 rs.—Mística ciudad de Dios, Sor Maria de J. de Agreda, 63 rs.—Modo de rezar el Smo. Rosario á 36 rs. el ciento.—Modo práctico de recibir bien el Sacramento de la Penitencia por D. A. M. C. á 30 rs. el ciento.

N

Nuestra conversion á la Iglesia católica, por Reinaldo y Germán Baumstark, á 3 $\frac{1}{2}$ rs.—Nuevas cartas de William Cobbett, á 6 rs.—Nuevo devocionario para las Hijas de la Purisima por el Pbro. D. Juan José Leal, 2 $\frac{1}{2}$ rs.—Nuevo manogito de Flores, Claret, 7 rs.—Nuevo triunfo de la Verdad católica, Mañosa y Arboix, Pbro. 9 rs.—Nuevo viaje en Ferro-carril, Claret, á 24 mrs. el ejemplar.

O

Obras de Sta. Teresa de Jesús, 30 rs.—Oficio de la Semana Sta. en latin y castellano por D. N... á 10 rs. en relieve, 16 en taflete etc.—Once discursos preparatorios al Nacimiento de Ntro. Sr. Jesucristo por S. Alfonso Maria, 6 rs.—Origen de la devocion del Escapulario azul celeste, Sr. Arzobispo de Trajanópolis á 22 rs. el ciento.—Origen de las calamidades públicas, por D. A. M. C., 26 rs. el ciento.—Origen del Trisagio, Claret, 30 rs. el ciento.

P

Pensamientos de un creyente católico, Debreyne, 11 rs.—Pensamientos de un protestante, Reinaldo Baumstark, 1 real.—Plan de la academia de S. Miguel, Claret, (gratis).—Pláticas doctrinales, Claret, 18 rs.—Poesias religiosas, devotas y edificativas por D. Narciso Planas, á 6 rs.—Porvenir de los pueblos católicos, Baron de Haulleville, 9 rs.—Practica de la viva Fé de que el Justo vive y se sustenta, Fr. Tomás de Jesús, 5 rs.—Prontuario de la Teología moral, Lárraga, 24 rs.

Quadrupani, Documentos para la tranquilidad de las almas etc., por D. J. L. N., Pbro., 4 rs.

R

Ramillete de lo más agradable á Dios, Claret, 22 rs. el ciento.—Reflexiones á todos los cristianos, Claret, 24 rs. ciento.—Reflexiones sobre el celibato del clero católico, á 30 rs. el ciento.—Reflexiones sobre la Naturaleza por M. Sturm., metodizadas por Cousim, 36 rs.—Reglas de Espiritu, S. Alfonso M. á 20 rs. el ciento.—Reglas del Instituto de los clérigos Reg. que viven en comunidad, 24 mrs.—Religiosas en sus casas, Claret, 1 $\frac{1}{2}$ rs.—Reloj de la Pasion, S. Alfonso, á 6 rs.—Remedio contra los males de la época actual, 30 rs. el ciento.—Respeto á los Templos, Claret, 22 rs. ciento.—Resumen de los principales documentos que necesitan las almas que aspiran á la perfeccion etc., Claret, 24 rs. ciento.—Retiro Espiritual para un dia de cada mes, Croisset, 6 rs.

S

Sagrado y afectuoso homenaje... á S. José, P. Ribas y Servet, Pbro., 6 rs.—Sermones de mision, Claret, 27 rs.—Socorro á los difuntos, Claret, 24 mrs.—Solucion de grandes problemas, Abate Martinet, 20 rs.

T

Tardes ascéticas, por un monge Benedictino, 4 rs.—Tardes de Verano en el Real Sitio de S. Ildefonso, Claret, 1 $\frac{1}{2}$ rs.—Teodicea cristiana, Maret, 11 rs.—Teoria Bíblica de la Cosmogonía y Geología, Debreyne, 11 rs.—Tesoro del Carmelo, Simon Grassi, 4 rs.—Tesoro de proteccion de la Sma. Virgen, Almeida, 6 rs.—Tesoro escondido en la Ley Antigua, Fr. Juan de Jesus M., 9 rs.—Tratadito sobre las pequeñas virtudes, P. Roberti, 24 mrs.—Tratado de la conformidad con la voluntad de Dios, Alfonso Rodriguez, seguido del Tesoro de Paciencia del P. Almeida, 6 rs.—Tratado de la divinidad de la confesion, D. Mario Aubert, 6 rs.—Trat. de la Existencia de Dios seguido de otro de la Inmortalidad del alma, D. Mario Aubert, 6 rs.—Trat. de las Notas de la Iglesia, D. Mario Aubert, 6 rs.—Trat. de la Usura, Mastrofini, 10 rs.—Trat. de la Victoria de sí mismo, D. Francisco Javier Hernandez, 5 rs.—Triduo en obsequio á Maria Sma., 22 rs. el ciento.—Triunfo del catolicismo en la definicion del dogma de la Inmaculada, Gual, 11 rs.

U

Un mes consagrado á Maria para alcanzar la conversion de los pecadores, por un devoto sacerdote, 4 $\frac{1}{2}$ rs. relieve.

V

Veni mecum, Caixal, 9 rs.—Verdadero libro del Pueblo, por Mad. Beaumont, 6 rs.—Verdadero retrato de los Neo-filósofos del siglo XIX, á 26 rs. el ciento.—Vida cristiana, Gerónimo Dutari, 24 mrs.—Vida de S. Luis Gonzaga, P. Cepari, 6 rs.—Vida de Sta. Catalina de Génova seguida del Tratado del Purgatorio y al fin La Vida de S. Frco. de Gerónimo, Wiseman, á 6 rs.—Vida de Sta. Mónica, Claret, 24 mrs.—Vindicacion de la Sta. Biblia, Abate Du-Clot, con los Discursos sobre las relaciones que existen entre la ciencia y la Religion revelada por Wiseman, 39 rs.—Virginia ó la Doncella cristiana, Cayetana de Aguirre y Rosales, 18 rs.—Visita á los Stos. Sagrarios, á 26 rs. el ciento.—Visitas al Smo. y á Maria Sma., S. Alfonso M. con ejercicios para la confesion y comunión, 4 rs. en relieve, 8 en taf. y 14 en chag.

Estampas del Catecismo de la doctrina cristiana, dos carteles á 2 rs. vn.